

## Bono siempre ha mantenido unas magníficas relaciones con el Rey de España, mando supremo de las Fuerzas Armadas

lejos de como muchos sospechaban que lo iba a hacer, y al final se hacía cargo del Ministerio de Defensa.

El ministro de Defensa ejerce facultades delegadas del presidente del Gobierno en cuanto a ordenar, coordinar y dirigir la actuación de las Fuerzas Armadas, así como la dirección de la Administración militar, cuya titularidad corresponde al Gobierno. Supervisa el estado de adiestramiento y eficacia operativa de las Fuerzas Armadas y ejerce las facultades reglamentarias y disciplinarias que las leyes le asignan. Además, tiene otras competencias en materia de política militar, en la administración de recursos, programas económicos y financieros y política de personal de las Fuerzas Armadas.

El grado de consenso y cercanía de José Bono con militares, con la Iglesia y hasta con militantes del PP, que lo han votado de manera constante tantas veces como se ha presentado a la Presidencia de Castilla-La Mancha, caracterizaban a Bono como una de las personas más idóneas para asumir la cartera de Defensa.



José Bono junto a los Reyes de España. Las relaciones del albaceteño con la Casa Real siempre han sido magníficas.

A todo ello hay que añadir las magníficas relaciones que mantiene con la Casa Real a cuyo titular, Su Majestad el Rey, y según establece la Constitución, corresponde el mando supremo de las Fuerzas Armadas.

Entre ilusionado y resignado a dejar el Gobierno de Cas-

tilla-La Mancha, que a lo largo de 21 años le dio todo su "caché" político, José Bono se mostraba dispuesto a afrontar una nueva etapa. Esta vez con responsabilidades nacionales en el primer Ejecutivo de la era Zapatero y, además, al frente de un departamento con las peculiaridades que en

aquel momento político de convulsión nacional tenía el Ministerio de Defensa.

La nueva responsabilidad de José Bono al frente de Defensa tuvo un papel inicial de capital importancia ante el anuncio de Zapatero de retirar las tropas españolas de Irak.

■ La Cerca

## Amigo personal de Bono, tras la marcha de éste Barreda asumió la presidencia de la Región

Hasta la víspera de las elecciones todavía había voces que veían a Bono "cruzando El Tajo" para aspirar de nuevo al liderazgo del PSOE en el supuesto de que a éste le fueran mal las elecciones. Zapatero negó siempre en público y en privado que tuviera la menor queja del comportamiento de Bono y muy pronto comenzó a decir que le quería en su Gobierno.

El mazazo terrorista del 11M provocó que para la historia de Bono y Zapatero quede para siempre que el último mitin que se celebró para las elecciones del 14 de marzo de 2004, lo celebraran juntos en Toledo el 10 de marzo. Ese fue el último acto político de Zapatero, que terminó con un estrecho abrazo con José Bono. "El cambio empezará en el primer minuto que lleguemos al Gobierno, respetando al pueblo; vamos a ganar las elecciones el domingo y vamos a construir unos años de vida democrática, respetando a los más débiles, va a ganar la fuerza de la esperanza frente al miedo; y en esa victoria estará conmigo en primera línea Pepe Bono", proclamaba Zapatero.

La llegada de José Bono al Gobierno de la Nación llevó consigo la elección de José María Barreda como nuevo presidente de Castilla-La Mancha. Barreda era en aquellos momentos vicepresidente del Gobierno y secretario general del PSOE de Castilla-La Mancha. Amigo personal de Bono, ya estaba preparado hacía cuatro años para presidir la Región al considerar que José Bono iba a ganar el Congreso.



Compañeros y amigos, Barreda y Bono han sido los timones de la democracia en la Región.